

MAQUINA DE RASPAR JENEQUEN.

Los sistemas adoptados en el Estado para explotar el filamento de nuestra rica planta del jenequen han sido tan imperfectos é ineficaces, que jamas ha podido formarse, no digo un juicio exacto, pero ni un cálculo aproximado del contenido de esta primera materia en la planta de su produccion que tantas aplicaciones tiene en nuestra raquí-tica industria, ni se han apreciado todavía las que podrán conquistarse; presentándolo abundante y barato en los mercados de su demanda. Esta es cuestion de suma importancia para nuestro porvenir, y su solucion, no solo resolverá el consumo en el exterior de cuanto filamento se exporte excluyendo tal vez de los mercados á otros de su competencia, sino que por una consecuencia precisa su aplicacion á los diversos ramos de industria que hoy no conocemos, se vendrán á aclimatar entre nosotros encontrando en su ínfimo precio y en cantidad suficiente las primeras materias de su produccion.

Sin embargo de no haber entrado sino muy ligeramente en este exámen vital, que produciría el entusiasmo tenaz y enérgico para colocar la cuestion en sus infalibles resoluciones definitivas, algunos buenos ciudadanos amantes de su patria natural ó adoptiva, han hecho grandes esfuerzos para mejorar los sistemas de explotacion que hasta hoy no habian producido sino mezquinos resultados que no mejorando los que teniamos, no han podido tampoco explotar todo el filamento que produce la planta.

Prescindiendo por ahora de las presentes cuestiones y de multitud que surgen de materia de tanta importancia, de que me ocuparé en otros artículos separados, nos guia el principal escrito á presentar el resultado de los diversos aparatos ó sistemas que se han ensayado; para que examinados por los que se crean interesados ó los que sin estarlo le dispensen su atencion, se vaya marchando en el desarrollo y progreso de uno de tantos elementos con que el país cuenta para su engrandecimiento y prosperidad.